

Proyecto Libertad

MERCEDARIO

VOLUNTARIADO

Voluntariado con olor a Merced

Un olor a compromiso, a causas de justicia y libertad.

Obra Mercedaria

Acogida de reclusos, apadrinamiento niños...

Fray Joaquín Saltor "QUIMET"

Algún día lo verás en los altares....

El martirio de la Basílica de la Mercè

Homenaje al libro de Josep M. Martí Bonet

Reflexiones ante la beatificación de 522 mártires de 1936

El deseo como motor de la vida

Hacer realidad el sublime instante de la obra bien hecha.

VOLUNTARIADO

REDENTOR



ÍNDICE

4 Estancia



5 Obra Mercedaria



6 Fray Joaquín Saltor "Quimet"



9 San Pedro Nolasc no tiene una calle en Barcelona



10 El martirio de la Basílica de la Mercè



13 Acción de gracias por el P. Jesús Eduardo Massanet



14 Reflexiones ante la beatificación de 522 mártires de 1936



16 Retazos de nuestra vida



18 El deseo como motor de la vida



20 Fundación la Merced migraciones



DECÁLOGO DE BIENVENIDA AL VOLUNTARIADO

1. Ser voluntario es pensar y vivir de otro modo
2. Ser voluntario es integrarse en una acción organizada
3. Ser voluntario es sentirse portador del inédito viable
4. Ser voluntario es cargar la voluntad de acción y la acción de determinación transformador.
5. Ser voluntario es pisar a fondo en la tierra de la exclusión para conocerla, saborearla y responder con conocimiento de causa.
6. Ser voluntario es creer que los pasos del camino por andar son más importantes que la llegada.
7. Ser voluntario es vivir la rebeldía como valor en desuso y asumir la contracultura de la solidaridad.
8. Ser voluntario es tener los ojos abiertos y los oídos atentos para no acostumbrarse al quejido de quien sufre y para atisbar los mecanismos que general la fábrica de la exclusión.
9. Ser voluntario es saber contar con el límite propio y comunitario y aceptar que nuestra aportación es significativa, pero modesta.
10. Ser voluntario es ser personalista y comunitario.

PROYECTO Libertad

Director P. Manuel Anglés Herrero **Edita:** Provincia Mercedaria de Aragón
Consejo de redacción: P. Joaquín Millán, P. Jesús Roy, P. Juan P. Pastor.

Redacción y Administración

Plaza Castilla, 6 08001 Barcelona
Tel: 93 302 59 30 - Fax: 93 301 38 75
e-mail: proviaragon@terra.com

Diseño, edición y composición

P. Vicente Zamora Martín
Gráficas Dehón.
Telf. 91 675 15 36

Si quieres ayudar a financiar esta publicación, envíe sus donativos a la c.c. 0049-4700-35-2110703914 del Banco Santander



Voluntariada con

Un olor a preso y sus familias, a Cáritas, a parroquia, olor a misiones en América y África, a apadrinamientos. Un olor a compromiso, a causas de justicia y libertad.

Trabajar y comprometerse en la Merced no es oler a buena colonia, no es destilar perfume caro. En más de una ocasión, olerá a sudor de dos días, a ropa barata y común, supondrá oler a no haber comido lo que uno quiere o luchar para evitar un desahucio, porque junto a ellos estará

un voluntario de la Merced. Supondrá acompañar a muchas familias marcadas por el dolor, la pobreza y la escasez.

A esto huelen los 907 voluntarios de pastoral penitenciaria que trabajan y colaboran en las más de 38 cárceles que atendemos los mercedarios de la Provincia de Aragón y que ayudan a más de 45.000 presos y sus familias en España, América y África. Un olor especial destilan los 1.218 voluntarios de nuestras parroquias mercedarias que trabajan en la catequesis, Cáritas, animadores de grupos juveniles y adultos, con el objetivo de integrar a todos en la parroquia que quiere ser la casa de todos, y los pobres y sus familias son cosa de todos, y de esta forma liberar. Los 718 padrinos tienen **"olor a Merced"** porque ayudan a crecer a otros tantos niños a través de su colaboración económica y que gracias a ellos pueden soñar en un futuro de esperanza. Esta legión de voluntarios en la Merced son el rostro amable de una Orden religiosa que quiere estar cerca de los pobres, de los presos, de los niños y jóvenes que quieren ser personas libres y con un futuro de esperanza.

El voluntario con **"olor a Merced"** desarrolla una pastoral humanizadora, centrada en la persona concreta, con rostro y sufrimiento, y con una experiencia de vida marcada por el dolor de la cárcel, de la marginación y la pobreza. El mercedario humaniza mediante la solidaridad con los más olvidados, acogida cálida a cada persona, cercanía a las necesidades más vitales del hombre, rompiendo barreras para crear una comunidad más fraterna, ofreciendo perdón y rehabilitación. El mercedario, religioso o voluntario, es la viva imagen de Jesús, que hace realidad el mensaje actual de Pedro Nolasco, actúa con palabras cumplidas con hechos. Jesús no sólo defiende con palabras, sino que se implica con hechos, y lucha por la dignidad de las personas como el hijo pródigo, los publicanos, los leprosos, la mujer adúltera, los enfermos, las prostitutas y los ladrones. Su compromiso es una implicación radical, que lleva a empeñar la propia vida. Para que nuestra acción sea realmente transformadora debe suponer una implicación personal, del propio ser. La Merced se implica, se moja, se ensucia con el barro del camino, con el sudor del pobre, con la lágrima de la madre que llora a su hijo en la cárcel.

Como he repetido en varias ocasiones, si la Merced no existiera, habría que inventarla, porque mientras exista un preso, un inmigrante, un parado, un enfermo mental, un niño sin futuro, la Merced tiene razón de ser, y se hace vida a través de los numerosos voluntarios que viviendo el carisma de redención de Pedro Nolasco se acercan al cautivo de hoy **"con olor a Merced"**. Es decir con aire de libertad y de humanidad. La Merced no es un sello, ni una marca, es un sentimiento, un orgullo de compromiso y trabajo por los preferidos de Jesús, los pobres, los presos, los niños, los inmigrantes, para nosotros los nuevos cautivos de hoy.

Gracias a tantos voluntarios con **"olor a Merced"**, porque con vuestro compromiso hacéis real y vivo el carisma de Pedro Nolasco. Gracias porque vuestra presencia, vuestra palabra hace que presos, inmigrantes, pobres, apadrinados puedan soñar con un futuro en libertad. Sois rostro y palabra amable de Merced y de esperanza.

Olor a Merced



FR. FLORENCIO ROSELLÓ



Estancia

Aquí se acabaron los juicios, las condenas. Encuentras unas personas que te hablan sin emitir un veredicto de culpabilidad, que te miran sin acusarte, que te acogen sin rencores ni venganzas, que te tienden la mano sin encadenarte con culpas y reproches.

Empiezas a caminar y jamás puedes predecir, ni siquiera intuir de forma más o menos clara a donde te encaminarán tus pasos. En un segundo, en un instante, en el tiempo que dura un parpadeo tomas la vereda equivocada, giras a la derecha en vez de hacerlo a la izquierda, donde los caminos se bifurcan tomas el mas abrupto, y es entonces cuando te precipitas al abismo. Y entonces el aire se vuelve roca, la caída es vertiginosa y te estrellas violentamente con la realidad: prisión, cárcel, reclusión, es igual la palabra que se emplee, todas significan lo mismo, infierno.

Años de sufrimiento, de agotamiento, de deseos de traspasar las barreras que te aprisionan... animal enjaulado que añora el viento y la lluvia, que se revuelve en su jaula olisqueando el pasado perdido. Y un día, aparentemente, se abre el cielo, da la impresión que los nubarrones se aclaran, que la tormenta amaina. Pero tremenda ilusión, solo fuegos fatuos, unicamente un espejismo que te hace albergar falsas esperanzas de salvación. Solamente es el fin de una caída y el principio de otra. Es el comienzo de la soledad, del abandono, del desapego y la incomprensión; en definitiva, el ocaso de la ilusión y la muerte de la esperanza.

Cuando todo parece perdido, cuando las puertas del futuro parecen definitivamente cerradas, cuando el horizonte se ha tornado negro y amenazador, entonces vislumbra a lo lejos un faro salvador, una luz que te guía a tierra segura, una isla desde donde empezar a construir un mañana con optimismo, un refugio con unas palabras inmensas, luminosas

en su entrada: "Hogar Mercedario"

Hace ya tiempo que traspasé esa puerta, pero siempre me quedará grabado la primera certeza que adquirí, una verdad inamovible. Aquí se acabaron los juicios, las condenas. Después de haber sido señalado, de haber sido entregado al infortunio, de haber sido juzgado, condenado y después de que te han debilitado el alma hasta su desaparición te encuentras con unas personas que te hablan sin emitir un veredicto de culpabilidad, que te miran sin acusarte, que te acogen sin rencores ni venganzas, que te tienden la mano sin encadenarte con culpas y reproches.

Luego han venido otras imágenes, otras sensaciones, otras verdades. No se puede obviar la falta de vínculos familiares o afectivos, es algo inherente a casi todos los que han traspasado la frontera de la libertad. La mayoría carecemos de cualquier forma de apego, unos por distancia geográfica, otros por que no pueden salvar el abismo del desapego emocional, de la destrucción de los soportes familiares, y aquí, de cierta manera se suple esa carencia. Es lo más parecido a una familia que muchos puedan tener, es el puente para recuperar lazos familiares, es convivir con todo lo que eso supone: comprensión, empatía, familiaridad, acercamiento, valores y conceptos que de una manera u otra se pierden en la cárcel, donde todo es competencia, lucha, la ley del más fuerte y donde la amistad se confunde con debilidad. Eso no ocurre en esta casa, simplemente por que que es una casa, algo que se llega a olvidar, una palabra que se ignora por que nos han arrebatado su sentido. Casa significa hogar, calidez, responsabilidad y todo eso se recupera. Entramos en la dinámica de la normalidad, o de la cotidianidad si se prefiere.

Gratitud es una palabra estrecha si la empleamos para describir los sentimientos que nos inundan, amor es algo mas cercano a lo que he intentado describir. Somos individuos y como tales diferentes unos de otros, pero todo se diluye, se afianza en un par de frases, generosidad de los que dan, de los que ofrecen sin esperar nada a cambio, de personas que tienen nombre, **José María, José Juan, Fermín** y de tantos otros que están detrás y de gratitud de los que estamos aquí, de los que utilizamos este puerto como inicio de una vida nueva, de un comienzo sin miedo.

Gracias por todo y por todos.



Obra Mercedaria

**ATENCIÓN Y ACOGIDA DE RECLUSOS Y EX RECLUSOS.
APADRINAMIENTO DE NIÑOS Y NIÑAS EN CENTROAMÉRICA Y AFRICA.**



O**BRA MERCEDARIA** son unas palabras que a todos los mercedarios de la Provincia de Aragón nos suenan de muchos años, de una larga historia que comenzó con los PP. **Bienvenido Lahoz, Francisco Reñé, Juan Parra, Severiano Pelaez...**

Obra Mercedaria nos evoca atención a las personas que están en la cárcel, ayuda a las personas que salen en libertad, ayuda a sus familias, atención espiritual a los privados de libertad. Una larga historia a favor de las personas que están en la cárcel.

A finales del año 2005 Obra Mercedaria se constituyó en Fundación y se pasó a denominar **FUNDACIÓN PRIVADA DE LA OBRA MERCEDARIA**. Con este paso se quiso de alguna manera "oficializar y actualizar" lo que ya se estaba haciendo, y sobre todo se quería extender a toda nuestra Provincia. El deseo es que nuestra Fundación Obra Mercedaria, sea la entidad que coordine toda la acción social que los mercedarios de Aragón llevamos a cabo. Una acción pastoral y social que no sólo se realiza en España, sino también en Latinoamérica y en Mozambique.

La Fundación Obra Mercedaria siguiendo los fines de la fundación, a través de los La Fundación Obra Mercedaria trabaja por lo tanto en los campos de la prevención de la delincuencia, en la prisión y en la reinserción de personas

que han estado en la cárcel. Obra Mercedaria cree en la libertad y dignidad de cada persona. está realizando una misión de atención religiosa y espiritual a las personas privadas de libertad. El ca-

pellán mercedario es presencia de iglesia y de merced en el centro penitenciario, llevando la buena noticia del evangelio como liberación, esperanza y camino de humanización y reinserción para el preso. En la prisión la atención espiritual y religiosa se lleva a cabo a través de las celebraciones eucarísticas, de los grupos de catequesis u formación cristiana, de distintas actividades y talleres de formación humana y cristiana. Todo ello para ayudar a la persona presa a vivir la fe y a trabajar por su reinserción y vuelta a la sociedad.

Otra tarea de la Fundación de Obra Mercedaria son las **CASAS DE ACOGIDA** que se tienen para que presos que no tienen familia, ni a nadie que les acoja puedan pasar los permisos penitenciarios en uno de nuestras casas de acogida. En estas casas acogemos también a personas privadas de libertad que están en tercer grado o libertad condicional. Nuestro deseo es que en estas casas se sientan acogidos, valorados y que puedan ayudarles en su vuelta a la sociedad. Queremos que en estas casas sean ellos protagonistas de su historia, de su vida. Que nuestro apoyo les ayude a salir del círculo del delito.

LA FUNDACIÓN OBRA MERCEDARIA

Trabaja por lo tanto en los campos de la prevención de la delincuencia, en la prisión y en la reinserción de personas que han estado en la cárcel. Obra Mercedaria cree en la libertad y dignidad de cada persona.

PROGRAMA DE ACOGIDA

Otro programa que llevamos desde la Fundación es la acogida a personas que han terminado su condena y salen en libertad sin apoyo familiar o social. Salen en libertad sin nada. Desde la fundación tenemos un programa de acogida para libertos definitivos donde se les ayuda a cubrir las necesidades básicas de alojamiento, alimentación hasta que cobren el subsidio de excarcelación. En este tiempo se trabaja con ellos de cara a su reincorporación en la sociedad.



La **Fundación** tiene un programa de **APADRINAMIENTOS DE NIÑOS** pobres de los países donde estamos los mercedarios de la Provincia de Aragón (Guatemala, Panamá, El Salvador y Mozambique). En este momento hay más de **setecientos niños apadrinados** por personas de nuestras parroquias o de gente sensibilizada. Es un programa serio, y con el que se ayuda a que niños muy pobres tengan la alimentación adecuada y esto les ayude para poder ir a la escuela, al colegio y formarse. En Panamá y El Salvador donde hay hogares de acogida para niños y jóvenes la Fundación ha conseguido ayudas para que estos programas de atención a niños y jóvenes en riesgo social hayan podido seguir realizando una tarea educadora y liberadora con estos niños y jóvenes que están acogidos en nuestros hogares.

FRAY JOAQUÍN SALTOR "QUIMET"

"Algún día lo verás en los altares", fue el epitafio que, el día de la muerte de Fr. Joaquín, dejó escrito en mis oídos una persona que estuvo muy cerca de él durante gran parte de su vida. Nadie hemos dado un paso para hacer nuestro convencimiento realidad, pero estoy seguro de que todos los que le conocimos le reservamos en nuestro recuerdo un lugar muy especial.

La reciente beatificación de 19 de nuestros Mártires ha removido en nuestra conciencia el agua de la santidad, por eso en el viaje hacia Barcelona para la Misa de Acción de Gracias, el P. José Castaño rememoró la figura de Fr. Joaquín y me espetó ¿porqué no escribes tus recuerdos sobre "Quimet"?

Han pasado ya unos meses. Y hoy me he acercado al ordenador con el reto personal de contarme por escrito algunas cosas que él me dijo y otras que yo experimenté de él. De familia burguesa catalana, hijo de médico, vivió su niñez y juventud entre Ribes de Freser y Barcelona, donde hizo sus estudios de ingeniería. De su

catalanidad original da fe el nombre de "felipe" que recibía el escudado en la masía familiar de Ribes por su mal recuerdo de Felipe V. Conservó siempre gran afición a los dulces y, siendo estudiante en Barcelona, estaba abonado a una pastelería en la que, determinado día de la semana, tenía derecho a comer los pasteles que quisiera.

Fue el Principado de Andorra quien más se benefició de sus conocimientos de ingeniería, en los trabajos en la central eléctrica, y en los realizados en diferentes infraestructuras. Recuerdo que algunas veces, ya religioso, cuando visitábamos Andorra era saludado efusivamente por algunos de los trabajadores de los lugares que recorríamos. Me habló de la alegría que sintió en la realización del primer túnel, cuando las mediciones lograron que las obras iniciadas en cada una de las laderas coincidieran exactamente en el punto de encuentro. Todo iba muy bien y el Ford que por aquel entonces se compró, ya alcanzaba en aquel tiempo los 100 kms/h., era el signo visible de su éxito personal.

Todo cambió el año 1936, para él y para toda España. Nunca quiso concretarme mucho Fr. Joaquín todo lo que tuvo que enfrentar ante la nueva situación. Tenía mucha relación con su primo Octavio Saltor que en aquel tiempo se movía en política, muy unido a la Lliga Catalana. Hablaba siempre de él con orgullo y veneración. Sospecho que por esa línea le vinieron los problemas posteriores. Él seguía teniendo comunicación constante entre Barcelona y Andorra y eso le permitió trasladar personas y documentos al otro lado de la frontera.

Hasta que un día de regreso a Andorra notó que era perseguido, su coche era más veloz que los vehículos de sus perseguidores, pero no dio en cortar los hilos telefónicos que discurrían junto a la carretera, al llegar a la frontera fue detenido; y trasladado a Barcelona. Allí comenzó su calvario: checas, palizas, amenazas de muerte y prisión, cada día esperaba ser ejecutado.





Y en la soledad de su celda se encontró, de un modo diferente, con Dios, con la Virgen María y con una nueva forma de valorar la vida. Fue tiempo de oración, de ofrenda y hasta de promesas. Y llegó el día. Había invocado de forma especial a Santa María, y, como había hecho en otras ocasiones, tomó un alambre del catre de su habitación, lo introdujo por una ranura de la puerta, hurgó un breve instante y se oyó un gran ruido que lo asustó. Se fue temeroso hasta el rincón opuesto de la celda, esperando el castigo que le sobrevendría. Pasaron unos minutos interminables, nada se movió; fue de nuevo hasta la puerta, empujó y la puerta se abrió. Miró furtivamente hacia el exterior, nadie. Atravesó el pasillo, bajó escaleras, apenas se cruzó con nadie, con quien lo hizo intercambió un saludo, llegó hasta la puerta exterior y por allí a la calle.

Su perplejidad era mayúscula, encaminó sus pasos hacia la casa de un familiar. Decidieron que tenía que ocultarse. Lo hicieron llegar hasta Reus, a una masía de las afueras, cercana al aeropuerto. Allí permaneció hasta la llegada de las tropas de Franco. Se presentó al jefe militar que mandaba las operaciones quien, hechas las oportunas averiguaciones, le proporcionó un dinero, abundante, para poder moverse. Se desplazó hasta Pamplona y compró un reloj al que le tenía mucho cariño y que conservó durante toda su vida. En Pamplona se hospedó en el Hotel La Perla, en el centro de la ciudad, en la misma plaza del Castillo, mientras hacía las indagaciones oportunas para descubrir el paradero de sus familiares, que desde hacía tiempo se habían trasladado a Pamplona. En Pamplona le llamaban "el catalán", y me contó cómo fue manteado de alegría el día en que entraron las

tropas en Barcelona, pues se aproximaba el fin de la guerra. Todo esto me lo fue narrando Fr. Joaquín sobre el propio lugar de los acontecimientos, cuando, ya mayor, quiso que lo acompañara a Pamplona a revivir de nuevo sus recuerdos. Fue un día de intensa emoción y algunas lágrimas repentinas, a las que ya era muy propenso en los últimos años de su vida. Entramos en La Perla, que aún no había gozado de la remodelación actual, tomamos algo en el Iruña y pisamos casi religiosamente aquel espacio que supuso para él la liberación de una pesadilla.

Vino después su decisión por hacerse religioso mercedario, fruto de su devoción a la Virgen de la Merced; su ingreso en El Olivar con un buen traje y sombrero; su opción de ser religioso no sacerdote; la instalación que hizo en el molino del río de una dinamo que proporcionó la primera electricidad al convento; el asumir con igual talante las clases de matemáticas y ciencias en el proceso formativo de los religiosos, o el servicio de portero, sacristán o lavaplatos. Pero todo esto pertenece a la memoria común que nos hemos transmitido.

Conocí a Fr. Joaquín, cuando después de mi primera profesión me incorporé al Estudiantado en El Puig, yo tenía 16 años. Aquí quedé impactado por su bondad, por su sencillez, por su religiosidad, por su ciencia en las clases de química y astronomía, por la paciencia que tenía en todas las circunstancias y con todos. Su habitación era la más visitada por los estudiantes para compartir experiencias, oír un consejo, contar preocupaciones, pedir pequeños favores, leer el diario deportivo "Dicen" o comentar las incidencias del día. Nunca un mal gesto ni una señal de incomodidad en su cara. En una ocasión fui testigo de la santa resignación con que aceptó la desairada reprensión de un superior en Valencia porque había olvidado encender la megafonía para el inicio de la misa.

Ahora que he vuelto al Monasterio de El Puig puedo comprobar el enorme cariño con que se recuerda a Fr. Joaquín. Muchos habitantes de El Puig me cuentan el agradecimiento que aún sienten por él. A unos les ayudó en los estudios, a otros con sus consejos y a todos con el ejemplo de su vida.

En Reus, donde volví a coincidir con él, ejerció en el Seminario como auténtico abuelo bonachón de los pequeños. Las paredes de su habitación contenían multitud de filas de pequeñas rayas horizontales, marcadas a lápiz sobre el nombre de un seminarista y que



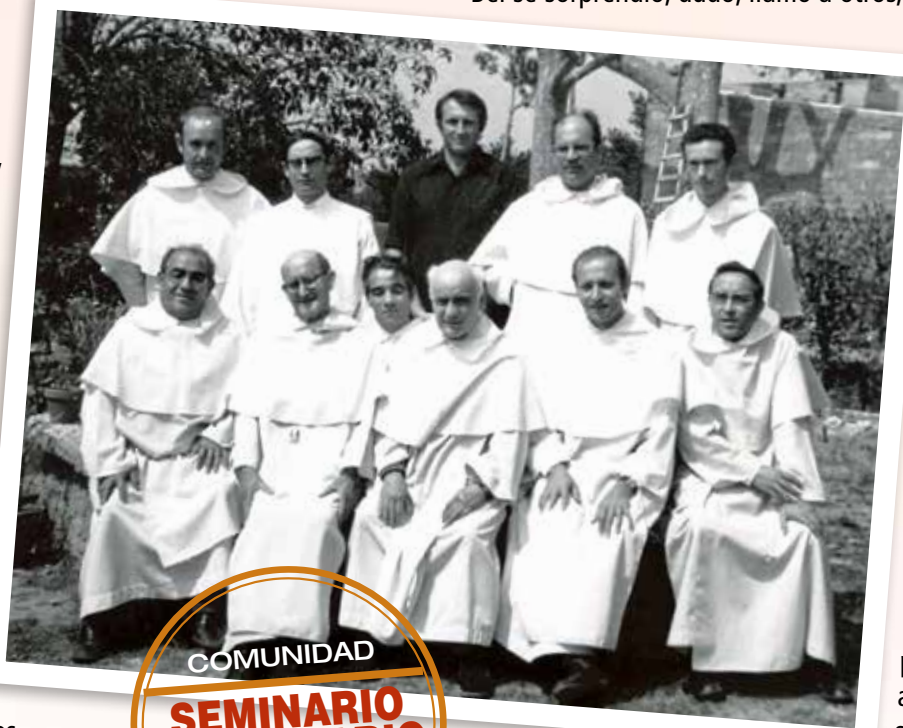
iban ganando altura conforme iba creciendo la estatura del interesado. Eran para ver las caras de alegría de pequeño y "abuelo" después de una buena medida. Todos recordamos sus frecuentes pasos hacia la capilla, su paseo diario hasta el kiosco de "La Pastoreta" para hacerse con el Mundo Deportivo y poder revivir los éxitos o fracasos de su "Barça", la faria celebrativa sin tragar nunca el humo, el "denti-frico" que usaba después de la comida de mediodía, la gran alegría que se llevó cuando, en la última vez que se pintó la entrada al Seminario, desapareció la letra última de las dos palabras que flanqueaban la puerta para quedar el anuncio como Seminari Mercedari.

Siguíó manteniendo una relación cercana y amistosa tanto con su familia como con sus antiguos compañeros de estudio y de trabajo. Una vez al año, en torno a las fiestas de Navidad, acudía a la cena de amigos que celebraban en el "7 Puertas" de Barcelona y de la que volvía con una cuantiosa cantidad de dinero, regalo para el "fraile", pero muchas veces esperado por el superior de turno para recuperar la maltrecha economía conventual. En cierta ocasión coincidió en un evento con el Presidente D. Jordi Pujol y Fr. Joaquín se le quejó de que hubiera suprimido la celebración en jueves del Corpus Christi, y D. Jordi Pujol le contestó: no sabe usted lo que me ha costado firmar ese decreto. En verano, sobre todo si venían los profesos a pasar unos días de vacaciones a Reus, se aprovechaba para adecentar y reparar el edificio del Seminario. Uno de los años, aprovechando la bien dispuesta y barata mano de obra que había, se decidió pintar las fachadas y aulas. Habíamos comentado en la comida el

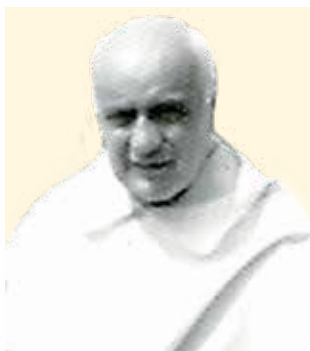
dineral que se nos iría en pintura y Fr. Joaquín, ya mayor, nos dice "pedídsela a mi amigo". Nos quedamos extrañados, pero él fue al teléfono, llamó a su amigo que en aquel momento estaba con la familia en Camprodon (Girona), y a la media hora apareció el representante en la zona de pinturas "Valentine" con el ofrecimiento de toda la pintura que necesitáramos para nuestro trabajo, tal como le había mandado el dueño de la firma.

En Molins de Rei protagonizó una de las últimas anécdotas de su vida. Su caminar se fue haciendo torpe, pero seguía siendo una referencia que los superiores no querían desaprovechar, por eso su presencia religiosa seguía contagiando a los estudiantes profesos que allí vivían. Había una perra llamada Leivi que, consciente de la debilidad de Fr. Joaquín, estaba siempre al acecho de todos sus movimientos y en cuanto salía a pasear lo acompañaba. Uno de los días la perra llegó a casa nerviosa, jadeante, con ladridos de gemido, empujando y requiriendo al primero que encontró. Fr. Jesús Bel se sorprendió, dudó, llamó a otros, se dejó arrastrar

monte arriba y allí, entre matorrales y arbustos, yacía Fr. Joaquín sin poder levantarse. Inenarrable la alegría de la perra en sus lamidos y "besos" a Fr. Joaquín, la sorpresa de los frailes que no sabían a dónde eran conducidos y la satisfacción del propio Fr. Joaquín al ser auxiliado en su caída y en su soledad.



Murió un 24 de septiembre, cuando acababa el día de la Fiesta de la Virgen de la Merced.



Un día se acercó a mí Fr. Granados y me pidió 500 pesetas, "Fr. Joaquín me dijo que si necesitaba algo acudiera a ti, Melchor". Se las di, claro. Luego en mi habitación tuve un nuevo recuerdo agradecido junto a una lágrima que se me escapó. Desde mi experiencia puedo decir que no conozco a ninguna persona con la que Fr. Joaquín tuviera relación que haya emitido un comentario, una afirmación, un juicio negativo de Fr. Joaquín. Todos los que le conocimos hemos tenido la certeza de haber estado al lado de una persona excepcional, sabia, sencilla y buena, pero en nada ñoña. Un religioso con hechuras de santo. De él recibí mi pequeña pasión por la contemplación de las estrellas. Estoy seguro que allí, en lo alto del cielo, nos espera.

SAN PEDRO NOLASC NO TIENE UNA CALLE EN BARCELONA

PARCE MENTIRA, PERO BARCELONA NO TIENE UNA CALLE DEDICADA A UNO DE SUS HIJOS MÁS EMINENTES. EN EL CALLEJERO DE BARCELONA FIGURAN TODOS LOS SANTOS DE LA CORTE CELESTIAL, SAN BALTASAR, SAN ALEJANDRO, SAN ADRIÁN..., PERO, CON ASOMBRO, HALLO QUE NO ESTÁ SAN PEDRO NOLASC. PRECISAMENTE FALTA ÉL, EL PRIMER PEDRO DE BARCELONA, EL QUE MÁS SE LO MERECE. ¿CÓMO ES POSIBLE? LA IGNORANCIA, LA INGRATITUD ANDAN DE POR MEDIO, PORQUE:

Pedro Nolasco fue gran ciudadano de Barcelona, que como empresario y comerciante, *buen comerciante*, de la corporación de aquellos hombres honrados, esforzados y arriesgados, que trajeron a Barcelona prosperidad a través del Mediterráneo.

Pedro Nolasco, desde su profesión mercantil, fue el primero que se estremeció ante la aberración de la esclavitud. Palpó la degradación moral, la aniquilación de hombre cautivo, cuando hasta el rey, la Iglesia y las instituciones tenían montado el tráfico de esclavos. Sintió náuseas, ascos de que la sociedad cristiana se desentendiera de tamaño social.

Visto el problema derivó hacia los cautivos. Nadie ha hecho en Barcelona, en toda su historia, cosa tal: Invertir todos sus haberes y patrimonio en la compra de cautivos, 300 liberó en Valencia en 1203.

Además, en adelante, se dedicó por entero a esta lacra social. No hizo otra cosa que ganar voluntades, asociar a personas, poner en marcha la institución de voluntarios que se dedicaron a eso. Y eso no hizo desde 1203, si no antes.

Dada su entrega y eficacia fue constituido por las autoridades Procurador de la limosna de los cautivos. Creando así la primera institución dedicada en exclusiva a la redención de cautivos.

Ello derivó en la fundación de la primera orden religiosa catalana, con la originalidad de constituirla con personas de su mismo estamento, burgueses, ni eclesiásticos ni nobles.



Tuvo la protección absoluta del rey don Jaime el Conquistador, tanto que dio a los primeros religiosos parte de su propio palacio en que habitar y, sus armas reales como signo de pertenencia a la familia real, es la primera institución Catalana que tuvo tal honor y distintivo. Además exoneró a la Orden de todas las cargas fiscales inherentes al tráfico de esclavos y cuantos privilegios precisaba para hacer con más facilidad su ardua labor.

Nolasco obtuvo, en un caso inaudito, que juntamente con el Rey, se hiciera su cofundador y patrono el obispo de Barcelona, don **Berenguer de Palou**, que así mismo dotó a los Mercedarios con el escudo de la catedral de Barcelona y el hospital de Santa Eulalia, su desempeño y sus rentas.

Nolasco con su Orden ha redimido a miles y miles de cautivos, que se pueden cifrar en 100.000, porque aún no venimos haciendo en países africanos.

Nolasco donó a Barcelona

una advocación mariana singular, de gran contenido teológico y de fuerte exigencia social, que hoy deriva a la atención de los marginados del mundo de la cárcel, en prevención, asistencia y reinserción.



Nolasco, como miembro de la casa real, fue asiduo y aguerrido colaborador en la Reconquista, presente en todas las empresas de Jaime I. A su lado se halló en Baleares, Valencia, Alicante, Murcia.

Nolasco fue el primero que mantuvo el diálogo interreligioso. Nunca buscó la dialéctica ni la discusión religiosa, pero mantenía riquísimos coloquios espirituales con los musulmanes que eran interpelados por su talento.

Nolasco con la Virgen de la Merced y su Orden ha sido el mayor popularizador, durante siglos, de la ciudad de Barcelona por todo el mundo, singularmente en la América latina.

¿Verdad que se merece un desagravio? ¿Que con motivo de los 800 años de la fundación de su gran obra, la Orden de Nuestra Señora de la Merced, se le rinda ese homenaje?

El martirio de la Basílica de la Mercè

El título quiere ser un homenaje al libro de Josep M. Martí Bonet: *El Martiri dels temples a la diòcesi de Barcelona, 1936-1939.*

Tristes acontecimientos históricos expulsaron a los mercedarios en 1836 de Barcelona. Volvimos en 1901 y nos instalamos en la Riera de sant Joan para pasar en agosto de 1906 a la Plaça del Bonsuccés. Fueron años difíciles que acabaron con la persecución religiosa de 1936, el martirio de dos religiosos y la destrucción del convento. A la Basílica de la Mercè, nuestra casa madre, también le llegó su martirio.

En la madrugada del día 19 de julio sonaron los primeros disparos. Soldados sublevados avanzaron por el Eixample hacia las plazas céntricas de Barcelona encontrando feroz resistencia. El antiguo convento de la Mercè, ahora Capitanía General y sede central de los sublevados, fue atacado con fuego de artillería y se rindió a las seis de la tarde. El general Goded, preso en el Palau de la Generalitat capituló: "La suerte me ha sido adversa y he caído prisionero; si queréis evitar que continúe el derramamiento de sangre, quedáis desligados del compromiso que tenéis conmigo". Esa misma mañana comenzaron los incendios de iglesias y conventos; en la ciudad sólo la Catedral, Sants Just i Pastor y Sant Sever se salvaron, quizás por su proximidad a la Plaça de sant Jaume. "Nuestra tierra ha perdido su patrimonio artístico y espiritual, obra de siglos y admiración del mundo civilizado. Se han perdido obras de arte, monumentos que nunca más tendremos". **Pere Tarrés:** *Diari de la guerra*. Abadía de Montserrat 1983 p.51. Es la expresión trágica de lo que algunos denominarán como *lacrimae rerum*.

Barcelona, dirigida por un Comité Central de Milicias Antifascistas, vivió días de terror revolucionario que llegarán hasta mayo de 1937. Ya el día 19 de julio decidieron la supresión del clero y la quema de iglesia. *Solidaridad obrera*, órgano de expresión de la CNT, escribía el 25 de julio: "... después incendiado los edificios religiosos, que son vergüenza de nuestro pueblo, para dejarlos reducidos a la nada, de donde no debieron haber surgido". Tan bien lo hicieron que, el 2 de agosto de 1936,

Andreu Nin, dirigente del POUM, afirmaba: "la clase obrera ha resuelto el problema de la Iglesia, no ha dejado en pie ni una siquiera" (*La Vanguardia*). **George Orwell** escribió en diciembre de 1936 "... casi todas las iglesias de Barcelona habían sido saqueadas y las imágenes quemadas, y algunas de ellas estaban siendo sistemáticamente demolidas por cuadrillas de obreros". *Homenaje a Cataluña. Testimonio sobre la revolución española*. Barcelona 1970.

El mismo president **Lluís Companys** dijo, en agosto de 1936, cuando le preguntan por la reapertura del culto católico: "¡Oh! Este problema no se plantea siquiera, porque todas las iglesias han sido destruidas". **Luis Carrera:** *Grandeza cristiana de España*. Notas sobre la persecución religiosa, Toulouse, 1938. Martí Bonet cifra en 500 el número de templos demolidos en la diócesis con todo su patrimonio artístico: retablos, tallas, cuadros, órganos, tapices, piezas de orfebrería, indumentaria... Fueron 464 los retablos destruidos y 172 los órganos quemados...

El lunes día 20, a las 14 horas, le tocó el turno a la Basílica de la Mercè. Ante la falta de colaboración vecinal los incendiarios provocaron, con un tiroteo, la reacción. "¡han tirado desde la Merced!" (1) Luego el asalto: sacan las imágenes, bancos y objetos de culto y en el interior del templo preparan la pira incendiaria. La nave de la basílica, sus ocho capillas, los dos altares del crucero... todo queda arrasado por el fuego. Las tribunas, que terminaban en el coro y que estaban encima de las capillas, fueron destruidas. De las imágenes y retablos sólo quedaron los mármoles y las paredes, que no pudieron consumir las llamas o robar los revolucionarios; idéntica suerte corrieron los ricos indumentos litúrgicos y las preciosas alhajas.

Milagrosamente se salvaron la imagen de Nuestra Señora de la Merced y el cuerpo de santa María de Cervelló. De este *milagro* conservamos tres versiones.

- "Se hicieron con la imagen y la caja —relicario del cuerpo de santa María Cervelló dos hombres, padre e hijo, y un guardia civil que los cubrió con un fusil ametrallador, pudieron salvar ambas piezas y ocultarlas" (**Fernando Gómez Catón: La Iglesia de los Mártires**, 1989. p. 75). Ambos venían de Capitanía.

- "...El día 20 de julio de 1936 ... el conserje Manuel Porras, su hijo, del mismo nombre y apellido, y el guardia Eugenio López ... aconsejados por el capitán **Arturo Puga Noguerol**, retiraron a la Capitanía la imagen de Ntra. S.Sma. Madre y la urna con los restos de santa María de Cervellón... estuvo... hasta el día 28 de septiembre de 1936 que entregó la urna y la Imagen de la Merced a D. **Jerónimo Martorell** que venía en nombre de Patrimonio Artístico. La imagen fue llevado a Olot". (P. **Jaime Monzón**, *Petición del cráneo de S. Pedro Nolasco*, 1944).

- Mosén **Luis Pelegrí Nicolau** (2), presbítero beneficiado de la Merced, se pone en contacto con la familia **Coll Muñarch**, feligreses de la Merced... que tenían relación con el Conceller de Governació de la Generalitat de Catalunya, **Josep M. España Sirat**. ... **Teresa Coll Muñarch**, de 22 años, conoce de mosén **Pelegrí** el estado del interior de la basílica destrozada y la existencia de las joyas de la Virgen, que estaban en una caja fuerte detrás del camarín y que los anarcosindicalistas de la FAI no habían querido forzar, creyendo que el párroco había colocado dentro una bomba. **Teresa** comenta al conceller **España** que, a cambio de las joyas, pudiera salvarse la sagrada imagen y el conceller dio el visto bueno. A las 16 horas del 27 de agosto de 1936 un grupo compuesto por dos carabineros, dos guardias civiles, dos guardias de asalto, tres agentes escoltas del conceller, un cerrajero y la Srta. **Coll Muñarch** salió desde la Concelleria de Governació, sito en la calle Marquès d'Argentera, y en una camioneta descubierta se dirigió hacia la Merced... Ya en el interior de la basílica el cerrajero perforó la caja fuerte y **Teresa Coll** retiró con sus manos, a través del orificio practicado, las joyas de la Virgen. Al bajar del camarín y llegar al presbiterio, se pararon ante la sagrada imagen de la Merced y la Srta **Teresa** hace ver su gran valor artístico y deciden llevársela. La ponen sobre la camioneta, la

tapan con una manta y desde la basílica incendiada se dirigen a la puerta principal de Capitanía, donde la descargan y ocultan en el cuarto de la limpieza, debajo de la escalera principal, al lado del sarcófago de santa María de Cervelló, extraído de la basílica previamente bajo la custodia del conserje de Capitanía. El grupo llevó las joyas a la consejería de Governació y, al día siguiente, las llevaron al

Las dos primeras versiones coinciden, la tercera ocurre 37 días más tarde y con otros protagonistas, aunque el destino de la imagen es el mismo, y se afirma que el sarcófago de santa María de Cervelló ya estaba en Capitanía. Parece extraña la permanencia de la sagrada imagen durante 37 días en el templo sin que fuese destruida, como así ocurrió con todos los retablos.

Aun siguieron los destrozos, así el 13 de febrero de 1937: "... seccionaron la enorme estatua de la Virgen bendiciendo a la ciudad, con la idea de dedicar su material para la fabricación de bombas, pero al comprobar que no era de bronce la trituraron satisfechos de haber destruido una imagen mariana..." (**Fernando Gómez Catón**, p.76). Esta estatua, de grandes proporciones y colocada en la cúpula del templo, era obra de **Màxim Sala**. En 1956 se colocó la escultura hecha por los hermanos Lluçà y Miquel Oslé. La proximidad de la basílica al puerto de Barcelona hizo que, en algunos de los bombardeos sobre el mismo, cayeren también sobre nuestro templo bombas destructoras.

1, 2, y 3 Imágenes del saqueo y destrozos de la Basílica de la Merced. 4 Sepulcro de madera de Santa María de Cervellón. Año 1380.



2

Palau de la Generalitat, donde se conservaron hasta el final de la Guerra. **Juan Bassegoda Nonell: Un hecho Singular. Butlletí de la R.A.C. de Belles Artes de Sant Jordi**. XI. Barcelona marzo de 1997.



3

(1)
El 16 de diciembre de 1936 "La Vanguardia" informaba del juicio contra **Juan José Gimeno Monferrer** y **Máximo Gamba**, acusados de rebeldía y detenidos en la iglesia de la Mercè, desde donde habían hecho fuego contra el pueblo. Al primer lo detuvieron cuando salía de la mencionada iglesia acompañando a un herido, el 20 de julio a las tres de la tarde; el segundo afirmó que se refugió en la iglesia al oír muchos disparos. El fiscal solicitó pena de muerte para **Gimeno** y retiró los cargos contra **Gamba**.

(2)
El Padre **Lluís Pelegrí** fue asesinado el 30 de marzo de 1937. **Teresa Coll** fue condenada a muerte, la cual le fue conmutada por la cadena perpetua, falleció en 2001. El Conceller **España** se exilió en septiembre de 1936, acusado de actividades contra el gobierno de la República.



4

La Imagen de la Virgen salió de Capitanía el 28 de septiembre hacia el Palau Nacional de Montjuic, "... se entrega la urna y la imagen de la Virgen de la Merced a **D. Jerónimo Martorell** que venía en nombre de la Comisión del Patrimonio Artístico". (P. **Jaime Monzón**, *Opus cit.*). Por el texto del P. **Jaime** deduzco que el traslado a la capital de la Garrotxa fue en el mes de noviembre de 1936. En enero de 1939 emprendió camino de Francia con otras muchas bienes culturales aunque en Darnius, población situada a pocos kilómetros de la frontera francesa, fue recuperada por las tropas nacionales: "... espera la liberación con un mano mutilada por alguien que le arrancó una sortija y una herida en la frente, ocasionada al arrojarla al suelo desde su camarín". (**Fernando Gómez Catón**, *Opus cit.*, p.77).

El restaurador **Feliciano Veciana** comentó que: "De Darnius la Virgen pasó a Barcelona y una vez aquí la depositaron en una torre del paseo de San Gervasio, desocupada por sus antiguos dueños. Yo fui a verla acompañado por don **Miguel Mateu**, entonces alcalde de la ciudad y del arquitecto e historiador don **Cesar Martinell**. Estaba en una caja. Al abrirla me quedé asombrado. Como siempre la había visto vestida, oculta su autentica hermosura por unos ropajes impropios, no salía de mi asombro ante la calidad y perfección de aquella figura. Me hice cargo de su restauración....No pude empezar a trabajar hasta el mes de junio...La virgen tenía un pequeño desperfecto en la frente y le faltaba un brazo y las dos manos, todo lo cual fue encontrado casualmente entre el enorme montón de escombros de la basílica" (*"La Vanguardia"*, 6-11-1964).

El 23 de septiembre de 1939 fue entregada la imagen a la catedral, llevada por un grupo de cautivos, trabajadores en un campo de concentración. Sobre el altar mayor colocaron un vestido de "crep de satén" de estilo renacimiento, bordado



de plata y seda. Adornaron la imagen con corona, collar de plata y brazalete de oro. El día 24, domingo, tuvo lugar una misa pontifical en la catedral, presidida por el Sr. Obispo **Miguel de los Santos Díaz Gomara**, Administrador apostólico de Barcelona. Durante la misa el Teniente General **Orgaz**, en nombre del ejército, hizo entrega de la imagen a la Iglesia: "... el Ejército ha cuidado, no tan sólo de la restauración de la imagen, sino también de la iglesia en que tiene su trono". Luego dio inicio la procesión de traslado de la imagen a la Basílica de la Mercè. La procesión fue solemnísima. Al llegar a la Plaza de la Basílica de la Merced, comenzó el desfile de las fuerzas armadas (3). "... A las dos y media de la tarde entraba la imagen en su Basílica... colocada a la entrada del presbiterio desde donde por unos carriles... mediante un sistema de poleas fue ascendida hasta su trono. Inmediatamente se entonó una Salve... los gozos de Nuestra Señora de la Merced..." (*"La Vanguardia"*, 26-09-1939).

Las obras de reconstrucción del templo continuaron. En la declaración que D. **Salvador Barone Rovira**, ecónomo de la Basílica de la Merced, hizo el 20 de marzo de 1941 decía que la destrucción fue de: "... la totalidad de su interior, a excepción del altar mayor, con todas las imágenes y objetos de culto... Que dentro de la Parroquia del que declara asesinaron al Dr. **D. Matías Llorens**, Beneficiado; Dr. **D. Esteban Chiqués**, Beneficiado; Dr. **D. Amadeo Pujol**, Beneficiado; Dr. **D. Luis Pelegrí**, Beneficiado y Dr. **José Capella**, Beneficiado". (*Expediente del fiscal*, X, p.194).

(3) El piquete de escolta de la procesión lo constituían tres compañías de fusiles del Regimiento 14 de la División 41, con bandera, escuadra, banda y música; un escuadrón de caballería del Regimiento de España, y una batería hipomóvil del Regimiento 52.

El informe del arquitecto Juan Ventura Polit, hecho en abril de 1941

...Iglesia asaltada, saqueada e incendiada...posteriormente fue afectada por bombardeo. Por ello las partes de madera completamente destruidas, los arcos donde descansan las bóvedas, las paredes de piedra, la sacristía, la capilla del Descenso y la fachada...la piedra quedó completamente cuarteada y el yeso completamente inutilizable, al igual que la pinturas de la bóveda y de la cúpula del artista Sr. Borrell, y todos los aplacados de mármol que revestían el interior del templo. También algunos techos, los de la casa rectoral, escuela y naves laterales del crucero, la escalera del camarín, el pavimento de toda la iglesia destruidos y...el cuadro de la Virgen, la pila del agua bendita, los dos órganos, los púlpitos y las tribunas de madera tallada, la fachada del templo, la pila bautismal y el capitel bizantino... Las pinturas del templo destruidas, la fachada de la puerta de san Miguel, destruida y quemada la puerta de madera... Cuadro de los Consellers quemado. Los altares de san Pedro Nolasco y de santa María de Cervellón desaparecidos totalmente, el camarín de la Virgen destruido completamente, el coro de madera tallada totalmente destruido... Los altares laterales, confesionarios, mueblaje, armarios de sacristía y muchos otros detalles valiosos todo destruido...". La valoración que el arquitecto daba a las pérdidas era de un millón setecientos mil pesetas. (Informe Fiscal, p. 776)



Entre 1940 y 1976 la Basílica de la Mercè fue restaurada. Desde 1964 la sagrada imagen puede contemplarse sin los vestidos superpuestos que la cubrían. En 1981 se urbanizó la plaza de la Mercè tras el derribo de la manzana de pisos que la ocupaba. Los Mercedarios ahora estamos en la Plaça Castella, suspirando, como siempre, por el arenal que nos donó **Ramón de Plegamans**.

ACCIÓN DE GRACIAS POR EL P. JESÚS EDUARDO MASSANET

Capdepera, Torre den Numis, Cala Rajada... sus lugares de origen, ya conocían al beato, pues habíamos estado a principios de año. En nuestra iglesia la Comunidad, la Cofradía de la Merced, los amigos y colaboradores, y la Pastoral Penitenciaria decidimos honrar al padre Massanet y colocar un retablo.

UN GRUPO DE FELIGRESES Y DE LA COFRADÍA DE LA MERCED DE PALMA DE MALLORCA PARTICIPAMOS EN LA BEATIFICACIÓN DE LOS MÁRTIRES MERCEDARIOS EL 13 OCTUBRE DE 2013. VOLVIMOS A LA ISLA CON ALEGRÍA MERCEDARIA, GRATITUD A NUESTRO DIOS POR SU BONDAD Y CON EL COMPROMISO DE REALIZAR ALGO POR EL NUEVO BEATO MALLORQUÍN: PADRE JESÚS EDUARDO MASSANET FLAQUER.

Mientras el coro de la Merced interpretaba el Canticum Iubilum de F. Haendel, la monición inicial agradecía a Dios "estos modelos de fidelidad" y el Sr. Obispo pedía que "también nosotros nos mantengamos fuertes en la confesión de tu nombre". Las lecturas proclamaban "sigue valents, non tingue por. Aquí teniu el vostre Deu", y todos contestábamos "El Senyor es a prop dels qui l'invoquen". El Sr. obispo destacó en su homilía la figura del beato mallorquín, religioso mercedario, de vida sencilla, delicado en el culto divino, célebre orador sagrado y entregado a la misión redentora. Nos pidió ilusión y valor como los mártires por la causa del evangelio, "que el seu testimoni de consagració ens ajudi a tots nosaltres a viure amb coherència la nostra vida cristiana". Las ofrendas recordaron su entrega martirial: el hábito mercedario, las 19 rosas, y el pan y el vino "viático" para el martirio de nuestros hermanos y para nosotros alimento de vida eterna".

El P. Massanet ingresó en el convento de Palma, hizo el noviciado en El Olivar en 1917, y aquí celebró su primera misa en la fiesta de la Merced de 1923 tras ser ordenado sacerdote en Solsona. No fue conventual de nuestra casa pero sí estuvo casi todos los veranos, en que debía visitar a sus familiares, excepción hecha del año 1926 que ejerció de Capellán del Regimiento de Navarra durante la guerra del Rif. Fue "un hombre pleno de energía y de voluntad de trabajar mucho por Dios...deseaba el cielo".

Cuando la persecución de julio de 1936 en Lleida "se mantenía con gran fortaleza y resignación...dispuesto a dar la vida por Cristo...a perdonar a sus enemigos...".



Así el 18 de diciembre a las 18,30 horas el Sr. Obispo diocesano, Javier Salinas, presidió la celebración eucarística por la beatificación del P. Massanet y 18 compañeros mártires mercedarios; le acompañaban los PP. Juan P. Pastor, Vicario provincial, Francisco Sancho, Superior de Palma, 16 sacerdotes diocesanos, la comunidad mercedaria y numerosa feligresía.



Tras la comunión el Sr. Obispo bendijo el nuevo retablo, situado en el frontal de la nave del lado de la epístola, que reproduce el cuadro de Nati Cañada conservado El Olivar y el retablo de Arte Granda de la Merced de Lleida. El padre Juan Pablo agradeció, en nombre de la Merced, al Sr. Obispo su presencia y aliento en todo lo mercedario, gratitud extensiva a los colaboradores mercedarios; para todos deseó ser "un rostro que libera, que rompe cadenas, que proclama la dignidad de hijos de Dios en cada persona".

La bendición del Prelado, la veneración de las reliquias martiriales y la subida al camarín de la Virgen, iba casi al unísono con el canto de la Salve Montserratina del coro de la Merced. Luego todos, ya en la amplia sacristía conventual, con la enorme calejera convertida en mesa de refectorio, compartimos un refrigerio fraterno, con la ensaimada mallorquina y el recuerdo del predicador fervoroso que se transfiguraba y hacía vibrar a sus oyentes en las Misiones Populares, Jueves Eucarísticos y Horas Santas.





Reflexiones ante la beatificación de 522 mártires de 1936

Es de esperar que la beatificación, en Tarragona el 13 de octubre, de 522 católicos, mártires de la violencia de las primeras semanas de la (in)civil guerra de 1936, proporcione temas de conversación. Querría contribuir con estas líneas a ayudar a reflexionar sobre algunos aspectos, quizá discutibles y discutidos, de esa gran ceremonia.

Ante todo, no se olvide la frase esencial del Decreto sobre su martirio, del 19-XII-2011: son mártires porque soportaron, por amor a Cristo, peligros, tormentos e injustas condenas hasta el derramamiento de la sangre". Habiendo practicado virtudes heroicas, son proclamados ejemplo de vida que pueden y deben ser imitados. Nada hay, pues, de anómalo en que el papa declare beatos a estos hombres y mujeres que tras una vida de santidad dieron la vida por su fe cristiana. Para quien observe este acto con ojos limpios de prejuicio, es evidente que no encierra ningún tipo de connotación política y que, en consecuencia, debe ser desligado de toda atribución a intenciones de ese tipo.

El martirio cristiano es elogioso en sí mismo independientemente de toda circunstancia en la que ocurrió y de los regímenes o personas que lo perpetraron. Cuando **Pío XI** en 1935 canonizó a los ingleses **Thomas More** y **John Fisher** por su martirio en 1535 por no reconocer el matrimonio de **Enrique VIII** con **Ana Bolena** tras divorciarse a su manera de **Catalina de Aragón** y no adherirse a su separación de la Iglesia de Roma que dio origen al anglicanismo, nadie tuvo la ignorante ocurrencia de pensar que el papa era enemigo de Inglaterra.

Casos semejantes los ha habido a centenares: la separación de Iglesia y Estado obliga a "dar a Dios lo que es de Dios y al Cesar lo que es del. Cesar". El mismo juicio de ignorancia, prejuicio y ceguera cabe aplicar a quien piense que el acto eclesial de Tarragona vuelve a situar a la Iglesia española del lado de un pretendido post-franquismo. Con estas palabras no niego que las circunstancias en que los católicos españoles se vieron envueltos durante la II República, y especialmente desde el triunfo del sectario Frente Popular en las elecciones de febrero de 1936, les obligaron a situarse a favor no de los que los asesinaban y quemaban iglesias y conventos, sino de quienes los defendían, aunque luego unos y otros (Iglesia y franquismo) acabaran aprovechándose de esa recíproca innegable connivencia. Los obispos españoles conocen muy bien el sentido puro y simplemente eclesial de la ceremonia de Tarragona, y que su contenido exclusivamente religioso les impide honrar del mismo modo - beatificándolos - a los mártires de la otra media España.

He ahí la clave: "por amor a Cristo". No olvidemos que uno puede ser asesinado por muchas causas que en nada se asemejan entre sí. Hay una excelsa belleza humana en la actitud de un hombre o mujer que por fidelidad a sus ideas, a sus convicciones, a su fe, de cualquier campo y ámbito que sean, religiosas de esta o aquella religión, o seculares, laicas, políticas y hasta filosóficas, las mantenga hasta el final, aunque cueste la vida. Hay una sublime y heroica hermosura en el simple hecho de saber morir en total coherencia con las ideas de cualquier clase que sean que a una vida le han dado sentido. En este torbellino que para todos es la vida cotidiana, en este mar del vivir en el que todo parece mutable y perecedero, hay perenne ejemplaridad

en la inflexibilidad espiritual que supone la muerte como martirio. Como martirio religioso o como martirio laico.

Llevando esta consideración elemental a su lógica consecuencia, todos debemos honrar y estimar del mismo modo y en su justo valor como auténticos martirios, a quienes en las primeras semanas de la guerra del 36 fueron asesinados por forajidos del otro bando, del rebelde. Lamentablemente, en aquella España dividida en dos que se odiaban a muerte todo españolito que venía al mundo estaba en peligro de que una de las dos "le helara el corazón", como había profetizado el gran poeta y semi-santo laico **Antonio Machado**. Todos los españoles debemos aprender del martirio de unos y otros, y no solo para que aquella trágica historia de una triste guerra entre hermanos no se repita nunca más; todos debemos aprender a imitarlos en lo que ambos tuvieron de común: la lealtad a sus ideales, la sinceridad de sus conductas, la fidelidad a su fe y sus convicciones. Estas son cualidades que dan sentido a la vida humana; sin ellas, toda vida es turbulenta, tenebrosa e indigna. Pero es natural que la Iglesia solo ponga en sus altares a los suyos, es decir, a los que murieron porque los forajidos de un bando los asesinó "por odio a Cristo".

La llamada ley de "memoria histórica" habría sido benéfica y eficaz si no hubiera sido parcial desde su concepción. Porque lo mismo que hubo dos bandos en guerra, persisten dos memorias de lo que pasó en ella. Nacido en 1928, recuerdo perfectamente los últimos meses de vida del beato **Alcalá** en Andorra en casa de mi padre, y para ello me basta la memoria, sin que me cuenten historias. Se sigue hablando de "crímenes franquistas", y resulta chocante llamarlos precisamente "franquistas" como si no hubiera habido crímenes en la España republicana, que nadie osa llamar crímenes "azañistas". **Manuel Azaña**, cuyos escritos son más ejemplares que sus actos, era presidente de una República democrática cuyo orden público él y su Gobierno no supo, ni pudo, ni quiso mantener; de **Franco**, como de un militar golpista que nunca debió rebelarse contra ella, podía esperarse cualquier cosa, pero de un Gobierno democrático, no. Todos los dictadores son criminales, sin excepción. Pero los crímenes de los primeros meses de la guerra cometidos en ambos bandos fueron perpetrados por grupos de individuos violentos al margen de ambos líderes, y en la inmensa mayor parte de los casos, con desconocimiento de ellos.

Cosa bien distinta son las ejecuciones de la represión franquista a partir de su victoria de abril de 1939. No hubo magnanimidad en el triunfo; se procedió con total energía a eliminar o humillar socialmente a toda persona con tintes liberales, como si, a pesar del triunfo militar, todavía quisiera subyugar culturalmente a la población con ideologías desfasadas. El túnel social y cultural duró cuarenta años. Al cabo de ellos, las Cortes del régimen dictatorial practicaron sabiamente el haraquiri, y la Iglesia de la Transición ya pidió perdón por haber colaborado en exceso con él. Pero llama la atención que desde ambientes que se dicen "progresistas" aún se exija que los "conservadores" (¿?) lo pidan por los crímenes que se cometieron en la rebelde zona franquista. Da la casualidad de que ninguno de

los partidos "conservadores" de entonces continúa activo, mientras que sí lo están, y mucho, los de izquierdas, que son más viejos. Me pregunto cuándo y quién que los represente va a pedir perdón a los españoles en general, y en concreto a los que somos sus víctimas, por los crímenes que en su nombre se cometieron en la media España que al principio se mantuvo leal a la causa republicana, de la cual esos partidos actuales son los herederos.

Bien sé que situarse en el centro permite enjuiciar a los dos extremos, pero conlleva el riesgo de ser aplastado y malentendido por ambos; no importa, no hay que arredrarse de proclamar las verdades, aunque duelan. Similar calidad de salvajismo produjo en 1936 mártires de diverso color en ambos bandos contendientes. Nunca sabremos qué habría pasado si contra toda probabilidad hubiera triunfado la República de **Azaña** y **Juan Negrín** con sus apoyos anarquistas y progresivamente soviéticos, pero es muy fácil de sospecharlo. Por el contrario, sí sabemos, porque fuimos testigos (¿mártires?) de ella que la represión franquista fue horrible. Y aquella Iglesia de la post-guerra, excesivamente servil al régimen porque tanto le debía, y viceversa, no tuvo el valor cristiano de protestar no después, como hizo, sino entonces, ya en los terribles años 40.

Todos nos sentimos orgullosos de tener un santo en nuestras familias, como lo está la mía, que me honro en representar; y seguramente las de "los otros mártires" también, comprendámoslo, por el mismo motivo, aunque de otro sentido. Pero debemos mirar al futuro, no solo superando, unos y otros, viejos odios que los familiares de los Beatos nunca hemos albergado, por haberlos vencido desde la niñez a fuerza de educación cristiana y de razón, sino uniéndonos en imitar sus virtudes, desde la fe o desde el simple civismo, y en luchar por la España mejor que unos y otros querían.

Casa natal del
P. Mariano
Alcalá.
Andorra -
Teruel





◀ NUEVA ESCUELA EN LA LIBERTAD COMITANCILLO. SAN MARCOS (GUATEMALA)

El 27 de febrero en la población La Libertad comitancillo, del Departamento de San Marcos se tuvo la inauguración de la construcción de tres aulas para el colegio gracias a la iniciativa del mercedario P. **Mario Organiz**, natural de esta población guatemalteca. Con estas aulas los niños podrán tener las clases en un local adecuado.

retazos de

LA VIRGEN DE LA MERCED MEMORIA OBLIGATORIA EN ESPAÑA

La Conferencia Episcopal Española en la CIII Asamblea Plenaria ha aprobado que la advocación de Santa María de la Merced sea memoria obligatoria en el calendario litúrgico español, lo cual es una gran alegría para toda la familia mercedaria. En la asamblea presentó y argumentó esta petición el cardenal arzobispo de Barcelona, Dr. **Lluís Martínez Sistach**, en aquel momento presidente de la Comisión de Liturgia.



▲ XXVI JORNADAS NACIONALES DE CAPELLANES DE PRISIONES

Con el lema "El sabor de las periferias" del 4 al 6 de febrero se celebraron en Madrid las jornadas nacionales de capellanes de prisiones de España que organiza el Departamento de Pastoral Penitenciaria de la CEE cuyo director es el P. **José Sesma**, mercedario. En las jornadas asistimos diez religiosos mercedarios que somos capellanes en las prisiones.

► PROFESIÓN RELIGIOSA DE FR. ERNESTO MANUEL DENGANE

El novicio mazambicano **Ernesto Manuel Dengane** hizo su primera profesión religiosa en el Seminario Mercedario de Matola el día 3 de febrero. Presidió la eucaristía y recibió la profesión el P. **Alberto Vera**, delegado provincial en Mozambique. Estuvo acompañado por los mercedarios de Mozambique y seminaristas.





◀ EL CARDENAL ANTONIO CAÑIZARES VISITA LA MERCED DE PANAMÁ

El cardenal **Antonio Cañizares**, delegado del Papa en la clausura de los 500 años de la diócesis de Panamá visitó la iglesia de La Merced de la ciudad de Panamá. En la fotografía el señor cardenal, Mons. **Antonio Cañizares**, el Nuncio del Papa en Panamá, Mons. **Andrés Carrascosa** y los mercedarios PP. **Narciso Vioque** y **Javier Mañas**.

nuestra vida



▲ VENEZUELA ESTÁ VIVIENDO MOMENTOS DE FUERTE VIOLENCIA

Desde mediados de febrero Venezuela está viviendo momentos de fuerte tensión social y violencia, ante una degradación constante de la situación social, política, de falta de alimentos, de falta de libertad, y de una fuerte represión del gobierno a distintos niveles, eliminando derechos de libertad individual y colectiva, manipulación de los medios de comunicación social. Nuestras comunidades mercedarias de Venezuela desde su vocación liberadora están promoviendo espacios de oración, reconciliación y diálogo para caminar hacia la verdadera libertad y reconciliación del pueblo venezolano.

ORDENACIÓN PRESBITERAL DEL P. LUÍS MEJÍA ▶

El día 21 de diciembre de 2013 en la parroquia mercedaria de Nuestra Señora de la Paz de San Salvador (Centroamérica) fue ordenado de sacerdote el joven salvadoreño Fr. **Luís Mejía Salazar**, siendo el obispo ordenante Mons. **José Luís Escobar**, arzobispo metropolitano de San Salvador. Es el primer mercedario salvadoreño que es ordenado sacerdote desde nuestro regreso a El Salvador en 1996.



Hace unos días me encontré con mi *viejo profesor*. Me encontré con él porque él quiso encontrarme. Yo iba deprisa, atolondrada, obsesionada pensando en la multitud de cosas que tenía que hacer. Me cruce con él, casi lo empujo. Su voz inconfundible me dijo: —¿Dónde vas tan deprisa?

Me dio un vuelco el corazón; si por corazón hubiera tenido una campana hubiera tocado el ángelus. Me paré en seco, le miré: sonreía... su cabeza blanca, el bastón en la mano y el libro asomando por el bolsillo del anorak. Le conocí ¡claro que le conocí! Fulminante fue el abrazo y sostenida la emoción.

—¡Don Manuel! ¡Pero qué alegría, cuánto tiempo! ¡Cuántas veces hablamos de usted! ¡Qué alegría si nos reuniéramos todos! ¡Le recordamos tanto!

—Lo haremos —respondió escueto—.

Le miré a los ojos. Las arrugas no le habían robado ni un poquito de aquel brillo inteligente, bondadoso, profundo, preludio de sus palabras, que atraía tan fuertemente nuestra atención.

—Si quiere preparamos un encuentro.

Don Manuel asintió con la cabeza y yo me disponía a dejarle para seguir con mi atolondrada prisa. Estuvo a punto de acceder, pero algo le retuvo.

—¿No podemos tomar un café? María, comprendo que la prisa te empuja, pero después de tanto tiempo... bien merecemos unos minutos...

—¡Acompáñeme! A la una cierran la ventanilla —me atreví a decirle, pero me dí cuenta inmediatamente que la campana del corazón de Don Manuel en ese momento hubiera tocado a *muerto*—. Perdón, don Manuel, vamos a tomar un café. Y sin decir palabra él me fue conduciendo hacia el Raval. Anduvimos en silencio. Las emociones, lo insólito, lo que sorprende, lo que conmueve necesita esos minutos de calma para hacerlo nuestro y también realidad.

Yo no recordaba a Don Manuel como un profesor más, ni tan solo como un buen profesor, era mucho más para mí: era aquella persona cuya enseñanza me marcó, me ayudó a crecer dejándome libre y alentando el motor vital de mis *deseos* en todas sus acepciones. ¡Qué bien sabía él que sin ese impulso la vida no merece tener ese nombre!

—¿Por qué tienes tanta prisa? —dijo mientras tomaba asiento en una mesa de una tabernucha de la calle del Carmen.

—Pues porque tengo que ir a pagar todas estas facturas —le dije mostrando un pliego de papeles.

Don Manuel sonrió antes de responder:

—No me decepciones, María. Tú nunca me hubieras respondido así en clase. ¿Ya no recuerdas que un porqué es otra cosa? Anda, cuéntame, ¿en qué estás ahora?, ¿qué deseos te empujan?

Me quedé perpleja, sí, hacía mucho tiempo, años quizás, que nadie me hacía esta pregunta, tampoco yo me interrogaba. En aquel entonces mi vida era método, rutina y en cada momento cumplir con lo que se me pedía. Sonreí, me encontré pillada como dicen ahora, y tardé unos segundos en responder;

EL DESEO

COMO

primero intenté salirme por la tangente, pero él no se dejó, y mientras cargaba despacio su pipa me sorprendió diciendo:

—No me digas que después de tanto tiempo, lo único que puedes decirme es que tienes prisa. Con eso no me dices nada tuyo y a mí me importas tú, no las obligaciones que tienes. De sobra te conozco y sé que las cumples fielmente.

Encendió lentamente su pipa, con parsimonia, dándome tiempo a reaccionar. Pero yo no podía ir tan deprisa, me sentía perdida, don Manuel era mucho don Manuel.

—Don Manuel —le dije con un hilo de voz— Entiendo lo que me pregunta pero... no sé, no le podría responder ahora mismo... no sé qué deseo. No sé, quizás sí... deseo ser una buena madre...

—Eso está bien y lo serás seguro, pero lo serás si hay algo más... — Me miró a la vez que balanceaba la cabeza — Pero para ti, haciendo abstracción de tus hijos, que efectivamente son un bien en sí mismos, ¿qué deseas? Ya sabes, me estoy refiriendo al deseo inmanente, al bien útil para uno mismo, al bien disfrutable por uno mismo, al bien honesto, ese bien supremo en un mundo ético. A ese deseo me refiero. Recuerdas aquella clase en la que hablábamos de las categorías antropológicas del deseo, del objeto del deseo, de las quimeras del hombre... os dije que expresarais los deseos que sentíais y tú, como quien clava un dardo, dijiste: yo deseo el infinito. ¿no te acuerdas?

—Sí, lo recuerdo. También recuerdo como se rieron mis compañeros y como usted me dijo... apuntas alto. Me acuerdo de aquella clase que empezó con un montón de risitas cuando usted anunció que íbamos a meditar sobre los deseos



del hombre. Usted preguntó: ¿tenéis deseos? Vamos a anotarlos en la pizarra. Ahí me precipité yo con *mi infinito*, otros dijeron comer, otros tener amigos, otros dijeron alguna de esas necesidades que se hacen urgentes en la pubertad. Usted lo apuntaba todo impertérrito. Salió una lista muy larga. Y llenó la pizarra y la clase empezó ahí. Y usted fue trabajando con los deseos expresados hasta agruparlos en categorías. En un primer grupo alojó el deseo de comer, el de beber, el de respirar... todos los referidos a las tendencias sensibles. La segunda categoría, que dibujó por encima de la anterior, la definió como el *deseo del otro*, y tratamos de la necesidad de relación, de que al hombre le urge la proximidad de él y de ella, de construir la vida junto a sus iguales. Ahí hablamos de amor, del amor en un sentido

muy amplio, y todos nos identificamos en ese afán. Por último

MOTOR DE

LA VIDA

colocó en una cuarta categoría mi *deseo de infinito*, añadiendo que el hombre es el único ser que lo tiene. ¿Cuál es la tercera?, preguntó. Nadie supo responder y usted la dejó en blanco y seguimos. Y pasamos a hablar de los deseos como la necesidad que se esconde tras la penuria y la fragilidad del ser humano, hablamos del deseo como el impulso que busca aquello que nos falta y nos hace crecer. Recuerdo que citó a Nietzsche: el hombre es “flecha de anhelo” y a Heráclito, “el hombre es como un arquero”. Con todo, ninguno de nosotros tuvo la lucidez de encontrar la tercera categoría, la que usted dejó vacía. Ahí nos ayudó, y escribió: *el deseo de mi mismo*, ese deseo curvo que responde a la necesidad de conocer mi origen, a la búsqueda de mi mismo, a la experiencia de belleza, al acecho de inspiración para hacer realidad el sublime instante de la obra bien hecha. Y se hizo un silencio, mientras todos nos hurgábamos dentro y lo reconocíamos. Y también refirió el deseo

como necesidad
básica para activar
las potencias del hombre.

Y usted tomó la palabra, y después de un ir y venir sobre cada una de las categorías afirmó que la esencia del deseo es el Amor con mayúsculas y citó a Santo Tomás de Aquino: “Un deseo de la naturaleza no puede ser un deseo vacío” (Q.75), y en la cuarta categoría añadió junto a mi deseo de infinito, el deseo de felicidad, de plenitud. Ahí se paró y dijo: el deseo de Dios como bien supremo... y citó a San Agustín: “Mi corazón está inquieto y no encuentra reposo”. La vida es dinámica, concluyó, y viviremos plenamente si crecemos y nos perfeccionamos en la medida que seamos capaces de aprovechar el deseo, de asumirlo y actuar.

” Don Manuel seguía fumando; al chupar encendía el tabaco como un brasero, soltaba el humo plácidamente... Sonriendo dijo: yo ahora estoy satisfaciendo un deseo... y

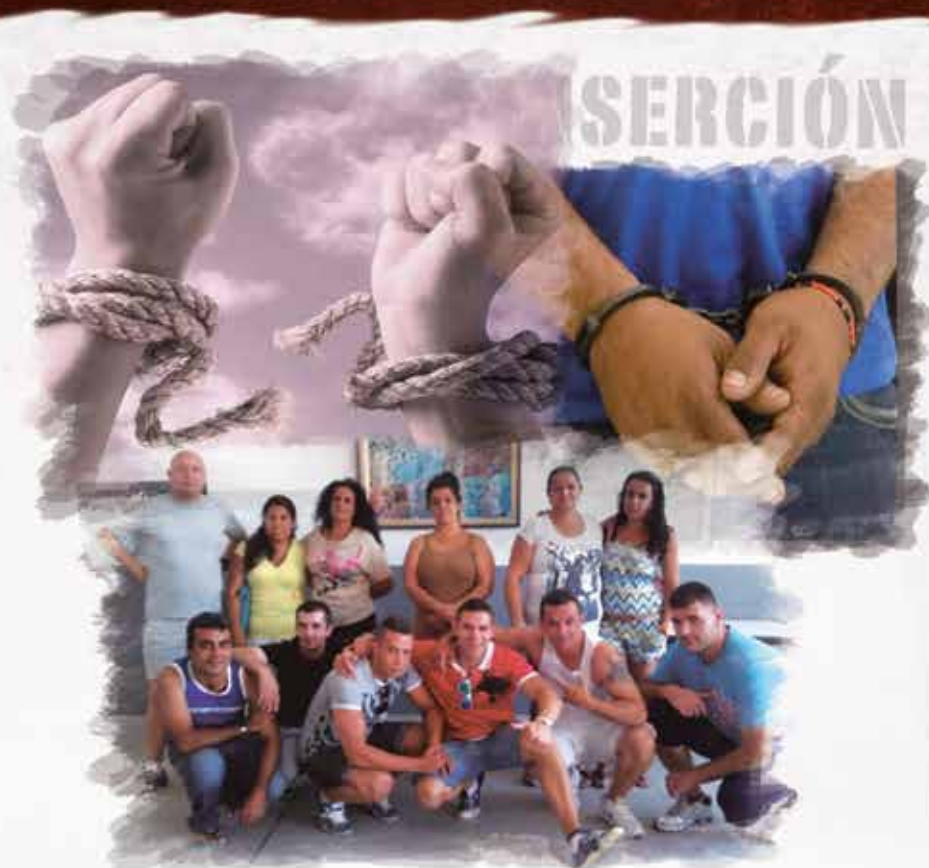
apostilló:

—¿Sabes ya qué pregunta te estaba haciendo?

Y hablamos y hablamos y no sé cuánto tiempo después le acompañé a su casa; quedamos en vernos, en volver a vernos todos. De vuelta a casa, y sin pagar las facturas, agradecí a la Providencia el encuentro con mi viejo profesor. Por primera vez me quedó claro que don Manuel no se dedicó a nosotros con la intención de *cumplir una obligación* sino que lo hizo empujado por el *deseo* de ayudarnos a descubrir la vida.

El deseo de mi mismo, ese deseo curvo que responde a la necesidad de conocer mi origen, a la búsqueda de mi mismo, a la experiencia de belleza, al acecho de inspiración para hacer realidad el sublime instante de la obra bien hecha.

FUNDACIÓN LA MERCED MIGRACIONES



Inserción laboral para presos en Alicante

"Mi vida por tu libertad", dice la frase que encabeza la página web de la Orden de la Merced. Tal vez sea una osadía por mi parte y un atrevimiento desmedido decir que es así como intentamos vivir cada uno de nuestros días de trabajo. Y es que cuando el trabajo te permite desarrollar tu vocación, cuando con el trabajo das vida a tu carisma, tu propia vida se convierte en una entrega generosa, se convierte en constante Merced.

Hace ahora tres años que, desde la provincia de Castilla, y concretando su acción a través de su fundación La Merced Migraciones, proponen a la Merced Aragón la posibilidad de desarrollar el programa Reincorpora, de inserción laboral, de la obra Social La Caixa en alguna de las prisiones que están siendo atendidas por mercedarios y es así como comenzamos en Elche nuestra andadura juntos. Castilla y Aragón trabajando y desarrollando un nuevo proyecto a favor de uno de los colectivos más desfavorecidos y empobrecidos de nuestra sociedad, los presos.

Cada programa tiene una duración de seis meses que comienza con la formación-servicio. Los internos e internas, clasificados la mayoría de ellos en segundo grado penitenciario salen a diario a la calle a clase durante aproximadamente cuatro meses tiempo en el que reciben la formación y realizan un Servicio Solidario. Una vez acabada ésta realizamos la tercera fase, que bien podríamos llamarla Puerta abierta hacia la libertad, que consiste en la búsqueda de empleo y permite a la gran mayoría de ellos la clasificación en tercer grado y el adiós a la cárcel.

Durante el año 2013 hemos llevado a cabo tres, uno de Limpieza y Mantenimiento de Superficies y dos de Operaciones Básicas de Restaurante y Bar, en los que han participado un total de 48 internos e internas de la prisión, repartidos en 16 por curso y de los que se han insertado laboralmente más de 16.

Durante todo este proceso, nosotros como Técnicos de La Merced Migraciones, acompañamos a cada uno de ellos en su programa individualizado de inserción, "peleamos" todos los beneficios penitenciarios que pudieran conseguir y trabajamos las habilidades sociales necesarias para su buena reincorporación a nuestra sociedad.

Nuestro trabajo diario es estar en continuo contacto con personas que viven o están en riesgo de vivir un proceso de exclusión social lo que se traduce en que nuestro trabajo diario es SER MERCED para tantos y tantos que necesitan ser acompañados y rescatados del margen de nuestra sociedad. Esto nos permite vivir el carisma de la merced no solo desde nuestro voluntariado o desde nuestro trabajo en la parroquia sino también desde nuestra actividad laboral.

Somos mercedarios, seculares mercedarios en la Comunidad de Elche, así nos sentimos y así vivimos. Haciendo todo lo que está en nuestra mano para seguir el ejemplo de tantos y tantos que antes que nosotros han llevado la Merced al mundo y así caminamos, de la mano de La Merced Migraciones y acompañados por los frailes que, en estos momentos, conforman esta comunidad. A ellos hemos de agradecer la apuesta que han hecho por nosotros, y la posibilidad que nos brindan de poder hacer realidad la frase con la que comenzaba: ***"Mi vida por tu libertad"***.